

Los fautores y los adversarios del comunismo

Los Fautores

1—Los ateos materialistas, anticlericales, laicos, espiritistas o adeptos militantes de las sectas, porque todos ellos combaten intransigentemente a la Iglesia Católica, enemigo Nº 1 del comunismo, como los mismos comunistas lo proclaman.

2—Las autoridades que no promueven con eficiencia el bien común de los ciudadanos, que no remedian con eficiencia el malestar colectivo y permiten la explotación del pueblo por la ganancia y usura de los ambiciosos. Sólo se preocupan de satisfacer las exigencias de los ricos. Se atrincheran tras montañas de obstáculos burocráticos en vez de atender y servir prontamente.

3—Los patronos y patronas, directores de empresa, que pagan mal al obrero y al empleado no cuidando de su salud, de su familia, procurando sacar de ellos el máximo esfuerzo, dando pábulo al fuego de la lucha de clases que los comunistas promueven

Los Adversarios

1—La iglesia católica por su doctrina y acción espiritualizadora, por su doctrina y programa social de justo equilibrio, constructor y armonizador en contraposición al materialismo y lucha de clases del comunismo.

Las autoridades competentes, justos y celosas que, teniendo a la vista solamente el bien común, resuelven práctica y eficientemente, los problemas del país: los de educación, sanidad, economía, transporte, alimentación, vivienda, represión enérgica de las maniobras de los explotadores, resultando, en fin, eficientes en atender y servir a los ciudadanos.

Los patronos buenos convencidos de que tienen la misión de realizar una administración completamente cristiana-social, por eso hacen de su establecimiento o empresa una colmena de trabajo, orden y paz, retribuyendo con salario justo, estableciendo buenas condiciones de higiene, respetando y haciendo respetar la moral, interesándose por la educación, moralidad y familia, respetando y colaborando con las asociaciones legítimas de obreros y creando en fin, una atmósfera de mutua confianza y solidaridad cristiana.

4—Los obreros, que por principio, por indole o por rencor están siempre en la oposición, protestando de todo, fomentando el descontento y frenando el ritmo del servicio. Tienen la disposición de ánimo que los comunistas precisan para promover la lucha de clases.

5—Los que atentan, bien sea teorizando, bien legislando, bien con el ejemplo, contra la familia, su constitución legítima, su conservación, sus derechos inalienables en la educación de los hijos, porque todos ellos colaboran para uno de los fines principales del comunismo; destruir los lazos sólidos de la familia, ya que ésta es la defensora y conservadora de la religión, y de la propiedad que el comunismo quiere destruir.

6—Los que en un frenesí de ganancia practican la usura, provocan el alza de géneros, alquileres, porque crean justamente el ambiente de miseria y revuelta que requieren los comunistas para su propaganda

7—Los que escandalizan al pueblo por el lujo afrentoso, deslumbrantes fiestas, banquetes opíparos, en esta época en que grandes sectores de población sufren privaciones indecibles. Estos ofrecen casos concretos a los comunistas para la acostumbrada comparación entre el burgués rico y derrochador y el pobre luchando con la miseria.

8—Los que propagan doctrinas y presentan o aplauden programas afines al comunismo: el ateísmo, el materialismo, determinismo, el divorcio, la unión libre, la coeducación de sexos (ya abandonada hasta en Rusia) la educación sexual exagerada, la socialización de las empresas en general, de profesiones enteras (de medicina), de toda la asistencia social

Los obreros satisfechos de su profesión que cumplen su deber por convicción de conciencia y sentimiento de dignidad, que se esfuerzan por crear en el trabajo un ambiente de armonía, haciendo reinar la justicia, la benevolencia y mutua comprensión y sabiendo hermanar la solidaridad con los compañeros a una con la colaboración sincera y franca con los jefes.

Los que en todo terreno colaboran para amparar, consolidar, fortificar la familia apoyando medidas, tales como la construcción de viviendas baratas, abonos familiares, simplificación de formalidades y expensas de casamiento (matrimonio religioso con efectos civiles) combaten al aborto y la limitación de natalidad, las uniones libres. . .

Las autoridades y particulares que se esfuerzan por la solución de los problemas de economía popular, promoviendo o aumentando la producción de géneros alimenticios, disminuyendo los impuestos y las tarifas de transporte, tasando precios de primera necesidad, construyendo casas baratas.

Los que poseyendo fortuna dan a la riqueza una función social, unas veces organizando trabajos bien remunerados, otras auxiliando iniciativas de acción social, de beneficencia, de caridad, o de carácter religioso

Los que trabajan en vigorizar la Iglesia católica en la familia, para establecer una economía organizada en vez de anarquizarla o totalitarizarla, los que prestigian la iniciativa particular dejando al Estado el papel supletivo de auxiliar y sobrevigilar, conforme a la doctrina social de la Iglesia Católica

